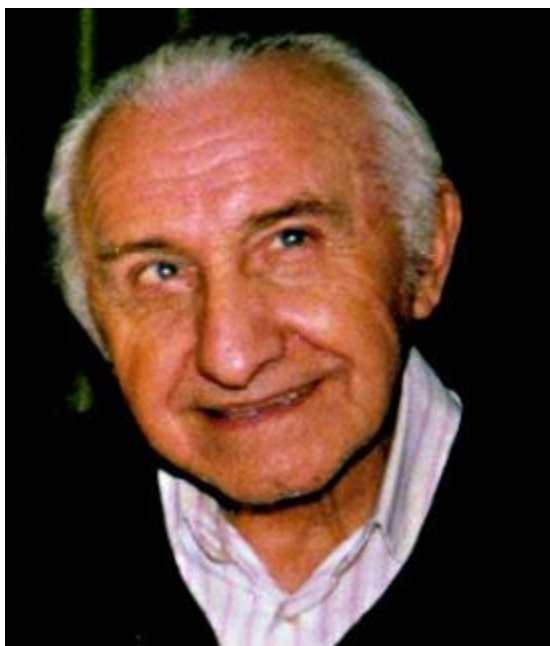




“CRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO”

MENSAJES DE CRISTO ESCRITOS POR:

CAYETANO MARTI VALLS

MENSAJES DE CAYETANO

"CRISTO"

"CRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO"

"CRISTO ES EL ESPIRITU DE DIOS"

"CRISTO ES EL MESIAS"

"CRISTO ES SIEMPRE MI MAESTRO ESPIRITUAL"

"CRISTO DICE: VENID CONMIGO"

"LA GRAN REVELACION DE CRISTO"

"EL GRAN MILAGRO DE CRISTO"

"EL CRISTIANO ES EL HOMBRE NUEVO"

"LA MARAVILLOSA AVENTURA DE BUSCAR A DIOS"

"LA MISION DE LOS HERMANOS MAYORES"

"EL APOCALIPSIS O REVELACION"

.....

“A nadie llaméis “maestro”,
ni “pastor”, en la Tierra,
porque uno sólo es el verdadero
Maestro y Pastor, **Cristo**”.

Jesús de Nazareth

.....

“CRISTO ”

Cristo es el nombre que damos a la expresión de Dios, lo que pasa es que después, el clero católico seguido de los protestantes, (en este caso las otras religiones no entran en esto pues es una idea que ha salido del Vaticano), han hecho de Jesús de Nazareth, el hombre, el carpintero, el ser humano, lo han hecho Cristo, es decir, lo han hecho Dios. Entonces, cuando hablan de Jesús lo llaman Jesucristo, dando la idea de que Jesús de Nazareth es Dios encarnado y aquí está la gran confusión y equivocación, porque Cristo no es más que la expresión, la idea, podríamos decir, el soplo de Dios, la Bondad de Dios, es la Sabiduría de Dios, que se expresa y cuando se expresa y la captas esto es el Cristo, pero el Cristo no es un hombre, es el Espíritu del mismo Dios, por lo tanto, Jesús de Nazareth no era Cristo, sino que tenía en sí mismo al Cristo, al Espíritu de Dios, por eso él mismo pudo decir con propiedad: “buscad el reino de Dios”, porque el reino de Dios es el Cristo. Por eso el apóstol Pablo dijo: “no vivo ya yo, sino que Cristo vive en mí”. Cristo es el aliento de Dios, que está en cada ser humano, si queremos tenerlo y desarrollarlo, Cristo es la Bondad, es la Sabiduría, es todo.

“El Reino de Dios es el Cristo”

Cayetano Martí. Julio del 2001.

“CRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO”

Dice Cristo por boca de Jesús: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá luz de vida”. Juan 8-12. El Cristo, Espíritu de Dios, siempre ha guiado, iluminado, a los seres humanos que de verdad lo han buscado. En toda la historia humana vemos a hombres y mujeres que han tratado de vivir en y con Dios, profetas, místicos, santos, etc., el nombre es lo de menos. Y viene Jesús de Nazareth, un obrero carpintero, y lleva en sí mismo al Cristo, enseñando el camino más sencillo para la humanidad, para poder vivir en y con Dios. El cristianismo de Cristo es la solución, guía y salvación para la humanidad, Cristo es la Luz del mundo. Y preguntamos nosotros ¿por qué hay tanta confusión con los llamados sabios, teólogos, etc., con las cosas del Espíritu?. El judaísmo, catolicismo, protestantismo con sus sectas, y además las sociedades esotéricas, etc., masonería, rosacruz, teosofía, ramas, triángulos, fraternidad universal, espiritistas, orden de la estrella, etc., todos dicen que tienen la clave, la razón, la verdad, pero vemos con tristeza, que solamente están todos de acuerdo en una sola cosa, en tener en su organización ricos y pobres, explotados y explotadores, todos los jefes religiosos, dirigentes, sacerdotes, etc., admiten que unos puedan enriquecerse con el trabajo de los demás. También todos están de acuerdo en escribir y vender muchos libros, revistas, folletos, etc. llenando el mundo de miles de toneladas de “literatura espiritual”, que sirve de muy poco a la humanidad, ya que si añadimos también las otras religiones, Budismo, Islam, Hinduismo, etc. vemos con pena como está el mundo, la humanidad, luchas sociales, huelgas, paro, guerras, hambre, robos, engaño, etc. todo esto por estar presente en el ser humano el egoísmo, y claro está que es por no tener a Cristo, y la gran equivocación está en la idea de los mandamases religiosos, espirituales, filosóficos, políticos, etc. que creen que la Verdad, Paz, Justicia, Amor, o sea Cristo, se alcanza por el saber humano, lo intelectual, etc., gran y grave error, porque Dios es Amor, y Cristo nos dice que busquemos el Reino de Dios, que está en nosotros mismos, y no en las religiones, sectas, sociedades, etc. ni tampoco en los libros. No estamos en contra de leer libros, que tratan cosas espirituales, pero ya es hora de que los seres humanos anden sin muletas. La oración, meditación, pensar por uno mismo, etc. conduce a lo que llamamos ideas propias, y de forma sencilla se abra el corazón y Cristo nos ilumina, nos guía, nos enseña, nos

salva. Nosotros como iglesia pobre, la de Cristo, lo sabemos por propia experiencia, y aconsejamos a la humanidad, sobre todo los obreros, los pobres del mundo, que busquen a Cristo, única y verdadera solución a todos los problemas espirituales, sociales, etc. de nuestro mundo, y en cuanto a los ricos, saben muy bien lo que tienen que hacer. Ánimos pues, y adelante amigos, Cristo es la Luz del mundo.

Cayetano Martí. Diciembre de 1988.

“CRISTO ES EL ESPIRITU DE DIOS”

Juan, el profeta purificador, estaba en el río Jordán tratando de purificar a las gentes que acudían a él y entre ellos acudió Jesús de Nazareth, pero Juan lo reconoció y exclamó: -Aquí está el que os purificará en espíritu, yo solamente lo hago con agua-; entonces mucha gente trataba de seguir al “Maestro”, al Cristo que hablaba por boca de Jesús de Nazareth, pero las palabras de Jesús a veces eran o parecían difíciles de entender; “Yo soy la Luz –decía- y el que venga conmigo nunca estará en tinieblas, soy la Luz del Mundo, la Verdad, el Camino, pero debo purificaros en espíritu; Dios és Espíritu y los que le adoran deben hacerlo con y en espíritu; vosotros sois espíritu, estáis hechos a imagen y semejanza de Dios que és nuestro Padre, nuestro Creador, todos somos dioses en potencia, o sea, somos parte de Dios, pero Dios no está dividido, és Todo, es por esto que os digo que debéis amaros unos a otros, ya que Dios és Amor. Se os ha enseñado hasta ahora, me refiero a los sacerdotes, que tenéis que seguir sus enseñanzas, sus ritos, etc., pero yo os digo que todo esto no es necesario, Dios no habita en templos hechos de mano de hombre, sois vosotros mismos el sagrado Templo de Dios, tratad de entender estas cosas, tenéis que purificar vuestro cuerpo físico, cuidarlo, alimentarlo, tener vuestra mente limpia y clara para que de esta forma vosotros, que sois espíritu, podáis morar, vivir y evolucionar en una casa limpia que es vuestro cuerpo físico y no admitir en vuestra casa, en vuestra mente nada que sea negativo por ejemplo el odio, egoísmo, ambición, venganza, vicio, etc.; nuestro mundo, los mundos del Infinito Universo o casa del Padre, no están para adorno, los cielos no están porque sí, ya que todo tiene su sentido, su misión; en la casa de nuestro Padre Dios hay muchas habitaciones y nosotros como buenos hijos no tenemos que perder el tiempo estropeando las cosas o aficionándonos a las cosas, oro, casas, tierras, etc., entre los seres humanos. Seguidme pues espíritus pequeños, atrasados, y yo os purificaré y podréis crecer y adelantar; Juan os purifica con agua, yo os purifico con Espíritu”.

Jesús de Nazareth, el obrero carpintero, trataba de enseñar estas cosas y había ya muchas personas, hombres y mujeres que le entendían, podían ya ver claramente al Cristo, al Mesías que estaba en y con Jesús, el hombre, y las cosas materiales, las cosas de éste

mundo iban perdiendo valor y se quedaban en su justo sentido, en el lugar que deben estar y servir a los seres humanos; y el Espíritu, el Cristo, iba creciendo y viviendo la verdadera vida por la cual ha sido creado por Dios. Yo Juan, pues, os digo que tratéis de entender estas cosas, de vivirlas, no hay otro camino, no hay otra verdad; las religiones humanas solo entorpecen el camino, manipulan la verdad, pero el Buen Pastor, el “Maestro”, el Guía, la Luz es Cristo, o sea, el Espíritu de Dios.

Cayetano Martí. Año 1987.

"CRISTO ES EL MESIAS"

Cristo es el Espíritu de Dios, es el Espíritu Santo, el Mesías. La humanidad siempre ha tenido prueba de ello, con hombres y mujeres que a través de la historia han vivido en y con el Espíritu de Dios; son los profetas, apóstoles, místicos, santos, etc., el nombre es lo de menos, lo cierto es que estos seres humanos han vivido, viven la vida en paz, armonía, amor, sencillez, sabiduría, etc., de Dios. Resulta fácil, pues, comprender, por ejemplo, la religión judía, que aún esperan al Mesías, la religión católica, protestante, etc., que dicen que ya lo tienen; y digo que es fácil comprender, ya que los sacerdotes de ambos lados se limitan a predicar las bondades del Mesías, del Cristo, pero unos y otros y sus creyentes, unos que lo esperan, y otros que dicen que ya lo tienen, todos se limitan a creencias, ritos, dogmas, etc., y viven la vida material, dando por resultado en la gran mayoría de ellos, que están llenos de egoísmo, ambición, maldad, ansiando siempre el poder y el dinero, y claro está que todo esto aplicado también a las otras religiones, da el triste resultado, de una humanidad que está desorientada, dividida en ricos y pobres, explotados y explotadores, y guerras y luchas de toda clase. Hace muchos años que yo comprendí todo esto, y empecé a buscar a Cristo, al Mesías, en mi mismo, apartándome de forma sencilla de todas las religiones, ya que cuando se vive en y con Cristo, sobran religiones, ritos, dogmas, etc., ahora ya puedo decir como el apóstol Pablo, que vive Cristo en mí, el Espíritu de Dios, que vive, que está presente en todo ser humano que lo busca de verdad, pero en sí mismo, y no en las religiones muertas. En las cosas de Dios no sirven las teologías, filosofías, etc., para comprenderle, en muchas ocasiones he dicho que no hay que buscar, si Dios es redondo o es cuadrado, hay que sentir a Dios, amar a Dios, y sobre todo obedecer a Dios, ya que él es nuestro creador y padre. Y de esta forma se alejan las tinieblas, las dudas, las tontas tentaciones, etc., simplemente porque Dios es la luz, y cuando hay luz se ven las cosas claras. Y se ve claramente que Satanás, no es más que la ignorancia, la oscuridad, lo que es negativo, etc., no se trata pues de creencias, se trata de experiencias propias, se dice que la biblia es la palabra de Dios, y no se tiene presente que la letra mata, es el Espíritu que da vida, ya que los que escribieron la biblia, primero la vivieron, la experimentaron en sí mismo, como palabra viva de Dios. Como Jesús de Nazareth, el obrero carpintero, que vivió plenamente al

Cristo, a Dios. Confiando en la palabra escrita, y sin duda manipulada, ha traído al mundo tanta confusión religiosa. Pero no todo está perdido gracias a Dios, pues ya la iglesia pobre de Cristo está presente en el mundo, yo mismo formo parte de ella, y con gran alegría puedo decir a la humanidad, hombres y mujeres, que busquen al Mesías, al Cristo, a Dios, en ellos mismos, lo digo por propia experiencia, ánimos pues y adelante amigos y hermanos en Dios.

Cayetano Martí. Septiembre de 1988.

“CRISTO ES SIEMPRE MI MAESTRO ESPIRITUAL”

Siempre he tenido muy presente las palabras de Cristo, que dijo a través del obrero carpintero Jesús de Nazareth: “No llaméis a nadie maestro, porque sólo uno es vuestro Maestro, el Cristo”, o sea, el Espíritu Universal de Dios que los cristianos llamamos Cristo. Yo mismo tengo buena prueba de que Cristo y nadie más que Cristo puede enseñarte el verdadero camino espiritual, o sea, el crecimiento del espíritu del ser humano. El Cristo es Luz, Paz, Amor, Justicia, Bondad, Vida, etc., por lo tanto es el verdadero “Maestro” y Guía, y no necesita intermediarios de ninguna clase, ya que Cristo enseña de forma directa a todo ser humano que lo busca en sí mismo, en su propia vida. En las cosas humanas, es normal y natural que se busquen maestros en las cosas físicas o mentales, por ejemplo, estudiar matemáticas, idiomas, lo que se llama una carrera, médico, abogado, etc., o en las artes, música, pintura, etc., por la sencilla razón de que estas cosas son mentales, es cuestión de memorizar, recordar lo aprendido, pues son ideas grabadas en el cerebro del ser humano. Pero lo espiritual es algo muy distinto, es alimentar el espíritu del ser humano para que vaya creciendo, que evolucione, que avance, y claro está, que no se puede crecer sin el alimento espiritual que és Cristo. Todo ser humano que busca su propio crecimiento espiritual en otro ser humano, tropieza, se cae, y aquí se entiende muy bien las palabras de Cristo: “Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán”; nadie puede ponerse en el lugar de Cristo, pues Cristo, siendo el espíritu de Dios, de nuestro Creador y Recreador del Infinito Universo, és el único que puede enseñar a todo lo creado, y es una tontería creer y decir, que algo creado, --en este caso un ser humano--, puede enseñar a otro ser creado el camino de Dios, su Creador. Claro está, que los seres humanos tenemos que ayudarnos, compartir el camino, y esto es lo que deberían hacer todas las religiones del mundo, pero no lo hacen y entorpecen las cosas con creencias, ritos, dogmas, ceremonias, etc., y se cumple lo que dijo Jesús de Nazareth a los sacerdotes de su tiempo: “Sois piedras de tropiezo, que no entráis en el reino de Dios ni dejáis entrar a los demás”. Tengamos pues las cosas claras, tengamos pues intercambios de ideas, revelemos a los demás nuestras propias experiencias espirituales hasta donde nos sea posible, tengamos comprensión para los demás, y no nos cansemos de decir que se acuda a Cristo, que se busque al Cristo, al “Maestro” cada uno en sí mismo, en su propia vida, y no pierda el tiempo en

tonterías, que nadie lo busque en ningún lugar de este mundo. Este es el verdadero evangelio de Cristo, esto es lo que predicó y enseñó el obrero carpintero Jesús de Nazareth, y esto es lo que predicamos la Iglesia Pobre. Ánimos amigos, buscad a Cristo cada uno en sí mismo, en su propia vida .Así sea. Amén.

Cayetano Martí. Julio de 1999.

“CRISTO DICE: VENID CONMIGO”

El obrero carpintero Jesús de Nazareth, andando junto al mar de Galilea, vio algunos amigos suyos, Andrés, Pedro, Jacobo, etc., eran pescadores de oficio, Jesús les dijo, venid conmigo; esto se puede leer en Mateo 4-18 al 21. Comprendemos que la llamada de Jesús a sus amigos era hecha por Cristo, el Espíritu de Dios que estaba en Jesús y era la llamada a una vida de auténtico apostolado; no era pues una llamada a unos hombres, para organizar una religión nueva al estilo que tenían en Israel, esto es absurdo, desmontar un altar para montar otro, y esto es simplemente lo que ha hecho el llamado cristianismo católico y protestante, en el lugar de rabinos, ha puesto sacerdotes, pastores, etc., convirtiendo la llamada de Cristo en un vulgar estudio de seminario, predicando una religión muerta, con un Dios muerto, ya que les falta una verdadera experiencia espiritual en y con Cristo. La llamada, pues, es de Dios al espíritu humano, y no es para que estudie cosas sobre ritos, dogmas, creencias, etc., la llamada de Dios es para un verdadero cambio de vida, para poder vencer a la bestia que hay en cada ser humano, cargada de egoísmo, odio, maldad, etc., y despertar el ángel de bondad, amor, paz, armonía, etc., que está también en cada ser humano. Esto es el apostolado de Cristo que yo he comprendido y seguido toda mi vida, y no he querido venderme a ninguna organización religiosa; Cristo dice: “Ven conmigo, sígueme”, es la llamada de Dios, que en toda la historia humana hace a todos, y que muy pocos la comprenden y la siguen, y si la vislumbran creen que es cuestión de organizar una nueva religión, aumentando así la gran confusión religiosa en el mundo que llamamos Tierra. Y esto es el gran mensaje que tratamos de dar los que formamos la Iglesia Pobre; el evangelio de Cristo es un verdadero cambio de vida y no de religión, ya que todas las religiones sobran cuando se tiene el Espíritu de Dios en uno mismo. Y con este mensaje que titulamos, “Venid conmigo, dice Cristo”, aconsejamos a todos los hombres y mujeres que si sienten, o sea, oír la llamada en sí mismo, sigan a Cristo y se den de baja de la religión de los ricos, llámese como se llame, y serán de verdad apóstoles de Cristo y sacerdotes de Dios. Comprendemos que es bastante difícil, es más fácil seguir la corriente de una religión determinada, de una política, ateísmo, etc., entonces que nadie se queje si el mundo, mejor dicho, la sociedad está hecha una porquería; lo que necesitamos es que todos los seres humanos se

comporten como personas. Y no es una cosa vana, ilusión, etc., es una realidad que nosotros comprendemos y vivimos, es cuestión de vencer al egoísmo, esto es todo; aconsejamos a los sacerdotes católicos, protestantes, etc. y a sus creyentes, que traten de escuchar la voz de Dios, y no escuchen el egoísmo que es la idea bestial del capitalismo salvaje y sin Dios. Ánimos amigos todos, Cristo es la única solución para toda la humanidad. Amén.

Cayetano Martí. Octubre de 1993.

“LA GRAN REVELACION DE CRISTO”

En la historia humana tenemos pruebas claras de la Gran revelación de Cristo, entendiendo por Cristo el Espíritu Universal de Dios, pero tomando como modelo al obrero carpintero Jesús de Nazareth, el Cristo. El catolicismo, protestantismo, grupos esotéricos, etc., han hecho de Jesús el hombre, y Cristo el espíritu, una sola cosa, llamándole Jesucristo, esto es verdad, pero lo han alejado tanto de los demás seres humanos, que muchos lo ven como Dios, leyenda, mito, etc., pero la verdad es escondida, no predicada, y esto ha sido la muerte del llamado cristianismo católico, protestante, etc.. Aquí en este mensaje damos idea clara y sencilla de la gran revelación de Cristo; Jesús de Nazareth dice: “Aprended de mí”, Jesús el hombre, llevaba en sí mismo al Cristo, trabajó para ganarse el pan, y predicó la verdad de Cristo hasta que murió en la cruz, y cuando dice; “Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios”, nos está revelando el Gran misterio que han tratado de esconder siempre las religiones de los ricos. Pero no se trata de ser simplemente pobres, ya que mientras no sea vencido el egoísmo, ambición, etc., no se adelanta nada, hay que trabajar para ganarnos el pan, pero al mismo tiempo buscar a Cristo en nuestra propia vida, o sea, vivir la vida sin ensuciarla; no tener más que lo indispensable para la vida física, comprender esto y no querer tener más materialmente hablando, nos acerca a Dios. Nosotros la Iglesia Pobre, lo resumimos así: “La Iglesia verdadera en cada casa obrera y Cristo en el corazón”, esto es todo, es la verdadera mística y no la del convento, monasterio, etc., que solamente sirve para unos cuantos, es como ser ricos materialmente, de ser todos los seres humanos ricos, nos moriríamos todos de hambre, está claro pues que sin trabajar no hay comida. Nos han querido hacer creer los que dominan el mundo, que la humanidad dividida en ricos y pobres, explotados y explotadores, o sea, unos que se enriquecen a costa del trabajo de otros, guerras, hambre, etc., esto es civilización, cultura, religión, etc., siendo en la realidad la gran mentira social, la porquería humana. Pero ya es hora de la verdad, la Gran revelación de Cristo está al alcance de todos los seres humanos, el evangelio de Cristo es la pobreza material, pero es riqueza espiritual; creer o predicar otra cosa es perder el tiempo, engañarse uno mismo y engañar a los demás. No se trata de estudios teológicos, esotéricos, etc., o perder el tiempo buscando trozos de la cruz de Cristo, el vaso en que

bebió, la sábana en que fue envuelto su cadáver, la llamada misa diaria, sacramentos, dogmas, ritos, etc.. La Gran revelación de Cristo está presente en el ser humano, cuando puede decir de verdad, “No vivo yo, es Cristo que vive en mí”, como dice el apóstol Pablo y cómo podemos decir nosotros, los obreros y obreras que formamos la verdadera Iglesia de Cristo, la Iglesia Pobre aquí en Mallorca y en otras partes del mundo. Somos apóstoles de Cristo, sacerdotes de Dios y esto está al alcance de todos los seres humanos, simplemente hay que buscar la Gran revelación de Cristo en uno mismo, ánimos amigos y adelante.

Cayetano Martí. Septiembre de 1992.

“EL GRAN MILAGRO DE CRISTO”

Cristo dice por boca del obrero carpintero Jesús de Nazareth: “Estad en mí y yo en vosotros”, Juan 15-4. Y dice: “Yo soy la Luz del Mundo”, “La Vida”, “El Camino”, “La Paz”, etc.. Y al decir Cristo nos referimos al Espíritu de Dios, y El es el que puede realizar el gran milagro de despertar al espíritu del ser humano, y hacer posible que el espíritu avance, evolucione, en el verdadero camino de la vida; y es de esta forma que se entiende lo del Apocalipsis, sobre la bestia, los salvados, etc., matando la bestia que hay en nosotros, renace o despierta el ángel que hay también en cada ser humano. Y cuando el espíritu del ser humano tiene a Cristo en sí mismo, puede dirigir de forma normal el cerebro, apartando, o archivando el egoísmo, ambición, odio, maldad, etc., y desarrollar el amor, paz, armonía, bondad, etc., y a esto sí que se le puede llamar verdadera inteligencia, sabiduría, etc., y aquí vemos el gran milagro de Cristo, que supera a todos los demás milagros que se le atribuyen. Cristo nos dice: “¿De qué sirve al hombre ganar cosas del mundo, si pierde su alma, o espíritu?”, la cosa está clara, se trata de vivir la vida sin ensuciarla; cada ser humano está rodeado de la gran trampa materialista, poder político, militar, religioso, capitalismo, vicios, etc., y caer en dicha trampa es fácil, todo consiste en escuchar y seguir el egoísmo, se empieza por querer tener un coche, una casa en el campo, una barca, etc., sin necesitar estas cosas, y claro está se trabajan más horas, se pone un negocio, se acumula dinero, etc., y sin darse cuenta, se colabora y se es cómplice de la explotación, hambre, guerras, etc., que produce el capitalismo en el mundo. Ahora bien, si el ser humano se decide de forma enérgica a buscar en sí mismo al Espíritu de Dios, a Cristo, empezará a realizarse el gran milagro, y si el hombre o mujer, se pregunta a sí mismo si Dios existe, o no, que piense también que alguien o algo ha hecho posible nuestra existencia, no podemos pues negar a nuestro Creador; y lo maravilloso es que nuestro Creador nos ha dotado de un cerebro para pensar, y poder comprender estas cosas escritas en este mensaje; puede ser un poco difícil vencer al egoísmo, ambición, odio, etc., pero no es imposible, y al vislumbrar el gran milagro de Cristo, del despertar o renacer de nuevo, se comprenden muy bien las palabras de Cristo: “Dejad que los muertos entierren a sus muertos”, y claro está que Cristo es Vida. Nosotros los obreros y obreras que formamos la Iglesia Pobre lo vemos muy claro, y aconsejamos a los demás

obreros y obreras del mundo, que busquen de verdad a Cristo; en cuanto a los ricos, Cristo dice: “ No se puede servir a Dios y al dinero”. Ánimos amigos, no se trata de una utopía, una tontería, un sueño, etc., es una verdadera realidad, un cambio total de la vida, y dejar de ser bestia, y si de momento no se es ángel, por lo menos se es persona humana, que vive como tal y con dignidad. Esto es sencillamente el gran milagro de Cristo, convertid el espíritu del ser humano en verdadero apóstol de Cristo, en verdadero sacerdote de Dios.

Cayetano Martí. Octubre de 1992.

“EL CRISTIANO ES EL HOMBRE NUEVO”

Cristo dice: “Os es necesario nacer otra vez”, Juan 3-1. En estos versículos está claro que Cristo no se refiere a la reencarnación, pero sí a un autentico cambio de vida, o sea, nacer de nuevo, pero espiritualmente, retirar de la mente todo lo negativo, el egoísmo, odio, maldad, envidia, vicios, etc., y llenarla de bondad, amor, paz, justicia, armonía, etc., y claro está que este cambio solamente se consigue teniendo en sí mismo a Cristo, al Espíritu de Dios, como lo han tenido muchos seres humanos, a través de la historia, por ejemplo el obrero carpintero Jesús de Nazareth. Millones de seres humanos se esfuerzan, por ejemplo en el deporte, estudiar una carrera, hacer negocios, enriquecerse sea como sea, meterse en vicios de toda clase, etc., pero son muy pocos los que dedican dicho esfuerzo, para ser mejores, más persona humana y menos animal, menos bestia. Son muchos los seguidores de religiones diferentes, pero son muy pocos los que tratan de vivir en y con Cristo, con Dios. Nosotros la Iglesia Pobre de Cristo, entendemos muy bien lo que dice Cristo: “Volver a nacer”, y no en reencarnaciones sucesivas, sino en la misma vida presente, reencarnar una y otra vez sin un auténtico cambio de vida, no sirve de nada, es total pérdida de tiempo; el verdadero avance espiritual no es reencarnar muchas veces, tener creencias religiosas, cultura, etc., el verdadero avance espiritual y humano, es purificar nuestra propia vida, procurar ser mejores, no para ganar el cielo o por temor al castigo, infierno, etc.. Es la cuestión de comprender claramente que somos seres humanos, y que nuestra obligación es portarnos como tales, de lo contrario es colocarnos por debajo de los animales. Ya hemos dicho en otras ocasiones, que el ser humano que explota a otro ser humano y se enriquece a costa de su trabajo, es la bestia que se cita en el apocalipsis; los seres humanos que se enriquecen, los que organizan guerras, etc., los que predicán religión, llámese como se llame, y consienten estas cosas en su propia religión, son poco humanos y mucho de bestia; no se trata de ofender a nadie, pero sí de aclarar las cosas. Nosotros los obreros y obreras, los pobres del mundo, que hemos hecho posible el renacer de la Iglesia de Cristo, tenemos el derecho y el deber de predicar el evangelio de Cristo, sobre todo al catolicismo y protestantismo, por ser Iglesia de los ricos, y desconocer el verdadero cristianismo. El cristiano es el hombre nuevo, es consciente de que por ser obrero lo explotan, engañan, etc., pero comprende que tiene que trabajar para poder

comer, y aquí está la verdadera sabiduría, la de Dios, que solamente conoce el cristiano de Cristo, y que supera a lo que se conoce como cábala, teología, metafísica, ciencia esotérica, filosofía, social, etc.. Pero ser cristiano de Cristo está al alcance de toda la humanidad; no es una utopía hacer un verdadero cambio de vida, vivir la vida sin ensuciarla es normal, el engaño está en hacernos creer que se puede vivir en armonía y paz, ricos y pobres, explotados y explotadores. Renacer otra vez es lo que estamos haciendo los que formamos la Iglesia Pobre de Cristo, y aconsejamos a los demás seres humanos de este mundo, que hagan lo mismo. Así sea.

Cayetano Martí. Mayo de 1992.

“LA MARAVILLOSA AVENTURA DE BUSCAR A DIOS”

Para los que no me conocen, les diré que soy un obrero yesero ya jubilado, tengo 84 años de edad, soy uno de los descendientes de los primeros israelitas cristianos que llegaron a Mallorca muy poco tiempo después de la muerte del obrero carpintero Jesús de Nazareth, cuyas sencillas enseñanzas han llegado hasta mí de forma oral de padres a hijos. Desde muy joven, siendo casi un niño, me gustaba mucho buscar a Dios. He tratado siempre de buscar, de encontrar en las religiones organizadas, sobre todo en el catolicismo, protestantismo, etc., si tenían algo en común con lo que he sentido yo siempre, en mí mismo, en las cosas de Dios, pero he visto siempre en estas religiones, simplemente, organizaciones que hablan de Dios, que creen en Dios, que practican ceremonias, ritos, etc., y estas religiones están compuestas de sacerdotes y creyentes, de ricos y pobres, y alguna persona, en estas organizaciones, busca de verdad a Dios, en sí mismo, en su propia vida, que es lo que he procurado hacer yo siempre en mi vida, buscar a Dios, y puedo decir ya, con propiedad, que Dios es todo lo que me rodea, el infinito Universo, y claro está, que Dios está dentro de mí mismo, comprendiendo muy bien, que Dios está también en todos los seres humanos, y que pueden encontrarlo cada uno en sí mismo. Dios, para mí, es mi Creador y Padre, decir pues, que yo soy una creación de Dios, un hijo de Dios, no es ningún disparate, por la sencilla razón de que todos lo somos. Dios nos ha puesto un cerebro para pensar, y cuando yo mismo he ido usando este cerebro, comprendo muy bien lo que decía Jesús de Nazareth, que el verdadero Maestro es Cristo, o sea, el Espíritu de Dios; teniendo, pues, en mi espíritu, o sea, en mí mismo, al Maestro, o sea, al Cristo, el cual me dicta siempre lo que tengo que decir y hacer en la vida, en este mundo. He ido apartando siempre de mi mente todas las ideas negativas de maldad, odio, envidia, egoísmo, etc., y en lugar de estas ideas negativas, he ido despertando, las ideas positivas de Paz, Justicia, Amor de Dios, que de forma sencilla llamamos Bondad, y claro está, que no necesito, ni he necesitado nunca intermediarios entre Dios y mi espíritu, que soy yo mismo. Esto no es ninguna vanidad, orgullo humano, etc., y comprendo muy bien que es la meta de mi vida, y seguramente que es la meta de todos los seres humanos, tal como siempre he dicho, vivir la vida que Dios nos da, sin ensuciarla. En mis sueños, que realizo desde mi infancia, llamados viajes astrales, he visto maravillas del infinito

Universo, claro está, guiado siempre por el Maestro, el Cristo, y he comprendido muy bien lo que está pasando en nuestro mundo, en la humanidad, compuesta de ricos y pobres, explotados y explotadores, con muchas religiones, pero sin Dios, con millones de personas que van más al dinero que a una idea sencilla, espiritual, pero teniendo en mí mismo al Cristo, comprendo muy bien que todo esto es producido por la ignorancia, pero a medida que vayan creciendo espiritualmente, como he procurado hacer yo, y seguramente otros seres humanos en este mundo, nuestro mundo será un paraíso. Buscar a Dios, cada uno en sí mismo, es la maravillosa aventura de buscar a Dios, y claro está, que cuando tienes al Cristo en ti mismo, te das cuenta, por lo menos yo lo entiendo así, que soy tan eterno como Dios mismo. No espero, pues, premios de ninguna clase por portarme bien, ni castigos por portarme mal, ya que lo importante es la voluntad de Dios. Amigo que leas este mensaje, busca a Dios en ti mismo, y verás como yo, y experimentarás como yo, que la riqueza más grande es estar, es vivir en y con Dios. Ánimos amigo, búscalos.

Cayetano Martí. Marzo del 2003.

“LA MISION DE LOS HERMANOS MAYORES”

El Universo infinito está creado y recreado por Dios, desde siempre porque Dios es eterno, el Universo es pues eterno, y un número infinito de mundos pueblan el espacio, y en estos mundos viven los seres o espíritus, cambiando de cuerpo físico material, según su avance espiritual y para entendernos llamamos “Hermanos Mayores” a los espíritus más evolucionados. Los Hermanos Mayores son los que ya han pasado la prueba o examen y han sido aprobados, y esto a base de reencarnaciones según el mundo que les toca vivir, claro está que hay mundos que no son físicos, como tampoco sus habitantes, son los mundos de los Hermanos Mayores. Pero la misión de estos Hermanos Mayores es ayudar a los hermanos menores; tenemos el ejemplo en nuestro mundo, que es uno de los más atrasados; en la historia humana tenemos a los profetas, guías espirituales, Buda, Cristo, etc., y también otros Hermanos que se limitan a conservar la misión, o sea, el mensaje de los Hermanos Mayores, siendo el centro para otros hermanos más avanzados que el resto de la humanidad, y estos hermanos forman grupos espirituales, al margen claro está, de religiones, sectas, grupos esotéricos, etc., que no tienen nada que ver con la verdadera vida del espíritu en el infinito Universo. La gran equivocación de los seres humano en nuestro mundo Tierra, es creer que se avanza de forma intelectual, la prueba está en las armas, máquinas, la bomba atómica, etc., la humanidad en cualquier mundo, si solamente avanza o progresa en lo intelectual o material se destruye así misma, mientras que los seres humanos en cualquier mundo, si avanzan espiritualmente no necesitan para nada lo intelectual; pongamos un ejemplo, un ser humano que conduce un coche, está bien si estudia un poco de mecánica, electricidad, etc., pero si sabe que dentro de poco tiempo dejará de conducir, ¿para qué tanto estudio?, ahora bien, lo importante es vivir la vida sin ensuciarla, y si los descubrimientos, inventos, etc., ayudan al ser humano a vivir la vida, muy bien, pero en nuestro mundo Tierra abunda más lo negativo que lo positivo en la llamada ciencia física, intelectual, etc., ya que el amor al prójimo es lo que abunda menos en la humanidad de nuestro mundo. El egoísmo es el señor y dueño de las mentes de millones de seres humanos, prueba clara del gran atraso de la humanidad en nuestro mundo; pero esto es la ley natural en el infinito Universo, hay que estudiar y aprender la lección, hasta poder aprobar en el examen y obtener el diploma

de Hermano Mayor. Por esto en esta parte de nuestro mundo, una Isla en el Mediterráneo que llamamos Mallorca, un grupo de hermanos tratamos de conservar y propagar la idea básica del cristianismo de Cristo, que predicó un Hermano Mayor, el obrero carpintero Jesús de Nazareth en Israel hace dos mil años. Somos pues obreros y obreras que hemos hecho posible el renacer de la Iglesia primitiva, la Iglesia Pobre; y no cambiamos los nombres para no confundir a la gente, ya que lo verdaderamente importante es el cambio de vida, de todo ser viviente en la vida espiritual en el infinito Universo; y esto es el mensaje, el verdadero y único evangelio de Cristo. Salud y paz amigos.

Cayetano Martí. Julio de 1992.

“EL APOCALIPSIS O REVELACION”

Ayer Juan, hoy Cayetano, aclaro lo más importante de la revelación profética del Libro de la Vida, la Biblia de Dios, estamos en el año 1990, dentro de poco estaremos en el año 2000 desde la gran revelación de Cristo, en el obrero carpintero Jesús de Nazareth, los científicos encontrarán la explicación, o fuente de la materia Universal, pero a nosotros nos es dado dar ya, por ser el momento, la explicación del Espíritu, o sea, Dios. Lo que llamamos físico; animal, mineral, vegetal, son tres materias que forman un triángulo, que llamamos naturaleza. El Amor Infinito, la Sabiduría Infinita, y el Poder Infinito, forman otro triángulo que llamamos Dios, y los dos triángulos forman la estrella; ahora bien, lo que anima la materia es el Espíritu, en el caso humano somos todos hijos de Dios, y cuando Cristo dice, “Más el Hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza”, nos aclara que el hombre es el Espíritu, hijo de Dios; y cuando el Espíritu se da cuenta de su procedencia, no se entretiene acumulando cosas materiales, esto queda para los espíritus atrasados, los que aún no han despertado, resucitado a la Verdadera Vida. No hay que olvidar las palabras de Cristo, “Las palabras que os hablo, son Espíritu, la carne nada tiene que ver en esto”, y de esta forma se aclara nuestra vida como Espíritu en el Infinito Universo, ya que hay otras casas o mundos para todos; y la nueva Jerusalém en este mundo Tierra, es para todos los habitantes, pero la Gran Jerusalém es la Universal, es la Infinita, es el Cielo de Dios. Todas las religiones humanas son el parvulario del Espíritu, para que entre a formar parte de la Religión de Dios. Al que vence, Cristo le da una vestidura blanca y entra en la Fraternidad Universal. En nuestro mundo Tierra ya está llegando el gran momento de la resurrección del Espíritu, y que la religión humana confunde con el cuerpo físico. Y los dos testigos que van vestidos de saco, son los hombres y mujeres pobres del mundo, son los que siempre han esperado y confiado en Dios, y que ya ahora se dan a conocer como iglesia pobre; por fin empieza un nuevo Cielo y una nueva Tierra para nuestro mundo. Aún sucederán algunas cosas negativas, pero ya estamos entrando en la Jerusalém nueva, es el fin de la religión de los ricos; el Espíritu empieza a vivir la verdadera Vida, como iglesia pobre de Cristo en nuestro mundo, gracias a Dios. Ya es el momento de comprender que es el Espíritu, o sea, Dios que crea y recrea mundos, soles, estrellas, seres humanos, plantas, animales, etc., y nosotros como espíritus somos su imagen,

somos sus hijos. Estar, pues, en y con Dios es el objetivo de la vida espiritual y física para todo el Infinito Universo. Y el Libro de la Vida, la Biblia de Dios, está al alcance de todos, hombres y mujeres que busquen de verdad a Cristo, o sea, el que vence y mata la bestia que lleva dentro, y hace renacer el ángel, que simbólicamente está escrito en el Apocalipsis, y que ahora de forma sencilla revelamos, con este mensaje. Bendito sea Dios, ánimos y adelante iglesia pobre.

Cayetano Martí. Enero de 1990.

"GRATIS LO RECIBIS, DADLO GRATIS"



Referente a mis mensajes que se han impreso, o cassettes que se han grabado, con este mensaje quiero hacer saber a todos los seres humanos que lean copias o escuchen mi voz, que no entreguen jamás dinero a nadie, a cambio de mis mensajes escritos o grabados.

Cayetano Martí Valls